



Reflexiones ante el inicio del nuevo curso pastoral diocesano 2021-2022

CARTA DEL OBISPO PÁGS. 2-3



Y además, en este número de NODI encontrarás...



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG. 4

María es el camino que nos introduce en el Corazón de Cristo, que ha dado la vida por amor a nosotros



REPORTAJE PÁGS. 6-7

Mensaje del Papa y celebración diocesana de la 107ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado



DOSSIER 1 PÁG. 8

Documentos preparatorios del Sinodo de los obispos



DOSSIER 2 PÁG. 9

Fórum Diocesano de Jóvenes: Los días 1 y 2 de octubre tendrá lugar en Elche el Fórum Diocesano



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Reflexiones ante el inicio del nuevo curso pastoral diocesano 2021-2022



Antes

de nada, debemos expresar nuestra **gratitud a Dios** porque nos ofrece un nuevo curso para servirle. Así como conviene recordar que es importante vivir esta circunstancia desde nuestro **ofrecimiento a Él**, y desde nuestra **súplica** para que sepamos discernir y seguir lo que es **su voluntad** sobre cada uno de nosotros y cumplirla por el bien de la Iglesia y de la Humanidad.

Este inicio de curso se ve afectado por circunstancias bastante singulares, desde el marco histórico en el que se encuentra nuestra Humanidad y también nuestra Iglesia. Fijémonos en algunas de estas circunstancias, desde lo que enseñan tres documentos considerados como especialmente referenciales en el magisterio de Papa Francisco.

«**Laudato si**»: Muchas voces de sabios y entendidos reiteran constantemente que la Creación está herida, y que con un lenguaje muy suyo «grita», desde el maltrato al que esta sometida por la Humanidad. Este mismo verano la naturaleza nos ha traído «olas de calor» junto a inundaciones, e imágenes de muerte bien cercanas, en el Mar que tenemos al lado, y datos de la última «ola de la pandemia», algunos, quizás, sorprendentes por afectar a muchos tras el nivel alcanzado en las

vacunaciones. Todo ello deja un poso de incertidumbre, cuando no de miedo, de resignación y cierto creciente fatalismo.

«**Fratelli Tutti**»: Nuestro mundo lleva viviendo injustas confrontaciones, dramas de violencia, sufrimiento y muerte, desde sus inicios, desde la noche de los tiempos. Este verano nos ha sobresaltado con imágenes cercanas del drama migratorio y de algunas confrontaciones endémicas, comenzando por los niños vagando por Ceuta, la situación al límite en Haití o el Líbano, y terminando por la huida de Kabul y los muertos por atentado. Un gran drama el de Afganistán, en medio de tantos desastres que en diversos lugares aplastan a los más débiles. Drama que se produce, entre otras circunstancias, ante un Occidente que parece navegar sin brújula y con sus raíces y valores como inexistentes. Parte de ese Occidente es nuestro país, donde parece como si se hubiera esfumado la Transición, su espíritu de superar rupturas de siglos y sus grandes ideales de encuentro y complementariedad que la hicieron posible.

En este contexto y en relación con él, hemos abierto el mes de septiembre con la entrevista al Santo Padre en la COPE, y en la que él ha abordado algunas de las grandes cuestiones mencionadas, desde el realismo y la sabiduría, insistiendo el papa en las grandes claves de su enseñanza de estos años, contenidas en los tres documentos a los que estamos haciendo referencia.

«**Evangelii Gaudium**»: Precisamente, en un contexto como el actual, resulta especialmente necesario atender al llamamiento de este documento que nos dejó como gran referencia programática de su pontificado, y que sigue vigente, como queda de manifiesto en la citada entrevista de Papa Francisco en la COPE, es decir: una Iglesia convertida pastoralmente hacia fuera de sí misma, en salida, portadora de la verdad de Jesús y la alegría de su evangelio a un mundo llamado a respetar y salvar un planeta herido, una casa común que estamos obligados a legar viva a las futuras generaciones; una Iglesia signo e instrumento de una Humanidad unida y no enfrentada, de una Humanidad donde la persona sea el centro del orden social y económico, donde el respeto y la fraternidad sean factores para superar injusticias, hambres y guerras, marginaciones y descartes, incluidos los descartes señalados por el Papa en dicha entrevista, y que afectan a los mayores-enfermos terminales (eutanasia) y a los no nacidos (aborto); una Iglesia que, al servicio del bien de la Humanidad, ofrece el Evangelio que cura y transforma, que salva, que da sentido a la vida y a la muerte, que es fuente de la Caridad en la Verdad.

Para hacer este servicio resulta de necesidad reforzar entre nosotros **nuestra conciencia como Iglesia**: es decir, reanimar y actualizar la conciencia de lo que somos y estamos llamados a vivir y testimoniar como Iglesia de Jesús, que nace de su Misterio Pascual y del Espíritu que derramó en la Iglesia naciente el día de Pentecostés. Una identidad maravillosamente mostrada en la doctrina del Vaticano II y de todo el Magisterio postconciliar.

Unido a esto, urge igualmente seguir trabajando en nosotros **la autoestima como Iglesia**, tanto a nivel universal y diocesano, como hacia la propia comunidad inmediata. Valorar lo que somos, lo que es nuestra aportación a la humanidad en el largo y fecundo pasado y en el presente, superando tanta ignorancia, cuando no tanta maledicencia, incluso entre los nuestros, que muchas veces hablan desde una nula visión sobrenatural sobre la institución y sobre sus guías.

Andemos **alerta**, pues desde la cultura de la permanente sospecha y el cuestionamiento de toda mediación eclesial se abona el camino de la parálisis pastoral, de la justificación de todo tipo de inacción y de la esterilidad personal o de grupo, de la desaparición de la fe en la presencia y acción de Dios en su Iglesia, y del entusiasmo y el compromiso consiguientes, siempre necesarios, pero especialmente imprescindibles en nuestros tiempos.

Teniendo, pues, en cuenta las circunstancias en las que nos corresponde vivir, y convencidos de que el momento nos urge a ser miembros activos de una Iglesia que presta un enorme servicio, concienciando y ayudando a un cambio en el tratamiento y **cuidado de la Creación**, de nuestro planeta, y de una Iglesia que lleva en sí misma ser constructora de una **humanidad más fraterna; Iglesia en salida, misionera, convencida en ofrecer la verdad liberadora de Jesús a la Hu-**

manidad. Desde ahí, encaremos el nuevo curso, conscientes de las características que van a singularizarlo tanto en nuestra diócesis, como en el gran marco de la Iglesia de la que somos parte.

En cuanto **Iglesia Universal**, se nos ofrece la oportunidad de participar en un **proceso sinodal**, por el que nos uniremos a la preparación del próximo Sínodo de los Obispos. Igualmente, siguiendo en el Año de San José, estamos inmersos en el «Año de **la Familia** Amoris Laetitia», y en el proceso de preparación de la JMJ de Lisboa-2022, que entre nosotros se hará visible, puntualmente, con la venida a nuestra diócesis de la Cruz y el Icono de María de la JMJ, los próximos 17 y 18 de este mes, y de un modo más permanente con el desarrollo de nuestro Sínodo diocesano de **los Jóvenes**, en el curso que iniciamos.



Teniendo, pues, en cuenta las circunstancias en las que nos corresponde vivir, y convencidos de que el momento nos urge a ser miembros activos de una Iglesia que presta un enorme servicio, concienciando y ayudando a un cambio en el tratamiento y cuidado de la Creación, de nuestro planeta, y de una Iglesia que lleva en sí misma ser constructora de una humanidad más fraterna; Iglesia en salida, misionera, convencida en ofrecer la verdad liberadora de Jesús a la Humanidad. Desde ahí, encaremos el nuevo curso, conscientes de las características que van a singularizarlo tanto en nuestra diócesis, como en el gran marco de la Iglesia de la que somos parte

En cuanto **Diócesis**, pro seguiremos el **esfuerzo de adaptación y de creatividad** con el que hemos respondido y debemos seguir **respondiendo a estos tiempos de pandemia y sus consecuencias**; y esto como comunidad diocesana, en las distintas parroquias, delegaciones y secretariados, colegios y movimientos, congregaciones religiosas y servicios de acción caritativa y social, asociaciones y Cofradías, y las más diversas acciones evangelizadoras y catequéticas desplegadas entre nosotros.

En ayuda de esta respuesta diocesana a nuestras presentes circunstancias sociales y pastorales, ofrecemos, **como en el curso anterior**, las **Orientaciones Pastorales Diocesanas** que, en su publicación, ponemos a disposición de todos, de toda la diócesis, para que sirva de referente para un trabajo conjuntado, y sirva de estímulo y soporte a la creatividad pastoral y al compromiso desplegado como Iglesia, en comunión. Por mi parte, desde las circunstancias de ayuno eucarístico y de la limitación de asambleas y encuentros, que vivimos como consecuencia de la pandemia durante el confinamiento y que nos han seguido marcando también después con otros mecanismos, me permito poner el acento en la **Eucaristía**, «Venid y comed» (Jn 21,12), y en la Eucaristía dominical más en concreto, como necesidad vital para nuestros cristianos y para **nuestras comuni-**

dades, especialmente las **parroquiales**; así como todo lo referente al primado de la **Caridad** y la siempre especialmente urgente **transmisión de la Fe**, en la catequesis parroquial y la familia, y en nuestros colegios y realidades asociativas laicales y de consagrados. Unas necesidades que hacen, si cabe, más acuciante la promoción creciente del **Laicado** a todos los niveles, y para la que nos valen muchísimo las líneas de trabajo del reciente Congreso Nacional.

También, como en cursos anteriores, y al servicio del **clero diocesano**, ofrecemos, en publicación aparte, materiales que resultan apropiados y de ayuda a la **formación permanente** de quienes tienen el encargo, vital para nuestras realidades eclesiales, de ser servidores y guías de nuestras comunidades, encargo que en la publicación presente es destacado como «**oficio de amor**», recordando la conocida definición de San Agustín sobre el ministerio en la Iglesia, y centrando dichos materiales en la reflexión y aplicación del conocido diálogo del Señor Resucitado con Pedro (Jn 21, 15-19).

Por otra parte creo oportuno recordar aquí, que en nuestra Diócesis es un curso en el marco del cual se dan las circunstancias para que se materialice el correspondiente **relevo episcopal**, al haber alcanzado la edad de presentar al Santo Padre mi renuncia al servicio pastoral como obispo de la diócesis, cosa que ya realicé en la fecha que correspondía. Mi deseo al respecto es que esto sea circunstancia de gracia para nuestra Iglesia diocesana: oportunidad para acoger a quien venga a servirla en el nombre del Señor, reviviendo la convicción de fe que es El quien provee de los necesarios pastores a su Iglesia; y oportunidad de recordar y revivir todo aquello que nos enseña nuestra fe católica acerca de quien es el Obispo y su lugar y servicio en la Iglesia. Recemos, pidamos al Señor, que por su gracia así sea.

Esto último que acabo de mencionar no debe afectar a que realmente nos centremos en la tarea debida de la que hemos hablado, por tanto nada de provisionalidades, por favor bien centrados en nuestra tarea: una Iglesia no autorreferencial, sino volcada en el servicio a nuestro mundo y sociedad, desde el Evangelio de Jesucristo encarnado en el momento actual. Esto se tiene que materializar en las distintas iniciativas que sean animadas desde los encuentros diocesanos de este comienzo de curso, iniciativas que se deberán adaptar a las realidades comunitarias concretas y sumar a la creatividad que el Espíritu vaya suscitando.

Pidamos precisamente al **Espíritu Santo** que nos asista para seguir sirviendo con ilusión y entrega la misión recibida del Señor. Que **María**, Madre de Dios y madre nuestra, interceda por nosotros a lo largo del curso que comienza.

Orihuela - Alicante, 8 de septiembre de 2021
Natividad de Nuestra Señora

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela - Alicante



Santo padre Francisco

• De la homilía del santo padre Francisco en la Santa Misa en Šaštín • Miércoles, 15 de septiembre de 2021

María es el camino que nos introduce en el Corazón de Cristo, que ha dado la vida por amor a nosotros



En el templo de Jerusalén, los brazos de María se extienden hacia los del anciano Simeón, que puede acoger a Jesús y reconocerlo como el Mesías enviado para la salvación de Israel. En esta escena contemplamos quién es María: es la Madre que nos da al Hijo Jesús. Por eso la amamos y la veneramos. Y el pueblo eslovaco acude con fe y devoción a este Santuario nacional de Šaštín, porque sabe que es Ella la que nos da a Jesús. En el logo de este Viaje apostólico hay un camino dibujado dentro de un corazón que está coronado por la cruz: María es el camino que nos introduce en el Corazón de Cristo, que ha dado la vida por amor a nosotros. A la luz del Evangelio que hemos escuchado, podemos mirar a María

como modelo de la fe. Y reconocemos tres características de la fe: *el camino, la profecía y la compasión*. En primer lugar, la fe de María es una fe que se pone en camino. La joven de Nazaret, apenas recibido el anuncio del Ángel, «se fue rápidamente a la región montañosa» (Lc 1,39) para ir a visitar y ayudar a Isabel, su prima. No consideró un privilegio el haber sido llamada a convertirse en Madre del Salvador, no perdió la alegría sencilla de su humildad por haber recibido la visita del Ángel, no se quedó quieta contemplándose a sí misma entre las cuatro paredes de su casa. Al contrario, vivió el don recibido como una misión a cumplir, sintió la exigencia de abrir la puerta y salir de su casa, dio vida y cuerpo a la impaciencia con la que Dios quiere alcanzar a todos los hombres para salvarlos con su amor.

Por eso María se puso en camino. A la comodidad de la rutina prefirió las incertidumbres del viaje; a la estabilidad de la casa, el cansancio del camino; a la seguridad de una religiosidad tranquila, el riesgo de una fe que se pone en juego, haciéndose don de amor para el otro. También el Evangelio de hoy nos hace ver a María en camino, hacia Jerusalén, donde junto con José su esposo presenta a Jesús en el templo. Y toda su vida será un camino detrás de su Hijo, como primera discípula, hasta el Calvario, a los pies de la cruz. María camina siempre. La fe de María también es una fe profética. Con su misma vida, la joven de Nazaret es profecía de la obra de Dios en la historia, de su obrar misericordioso que invierte la lógica del mundo, elevando a los humildes y dispersando a los sober-

bios (cf. Lc 1,52). Ella, representante de todos los «pobres de Yahvé», que gritan a Dios y esperan la venida del Mesías, María es la Hija de Sion anunciada por los profetas de Israel (cf. So 3,14-18), la Virgen que concebirá al Dios con nosotros, el Emmanuel (cf. Is 7,14). Como Virgen Inmaculada, María es icono de nuestra vocación. Como Ella, estamos llamados a ser santos e irreprochables en el amor (cf. Ef 1,4), siendo imagen de Cristo.

La profecía de Israel culmina en María, porque Ella lleva en el seno a Jesús, la Palabra de Dios hecha carne. Él realiza plena y definitivamente el designio de Dios. De Él, Simeón dijo a la Madre: «Este niño está puesto para que muchos caigan y se eleven en Israel, y como un signo de contradicción» (Lc 2,34).

No olvidemos esto: no se puede reducir la fe a azúcar que endulza la vida. No se puede. Jesús es signo de contradicción. Ha venido para llevar luz donde hay tinieblas, haciéndolas salir al descubierto y obligándolas a rendirse. Por eso las tinieblas luchan siempre contra Él. Quien acoge a Cristo y se abre a Él resurge, quien lo rechaza se cierra en la oscuridad y se arruina a sí mismo. Jesús les dijo a sus discípulos que no había venido a traer paz sino una espada (cf. Mt 10,34). En efecto, su Palabra, como espada de doble filo, entra en nuestra vida y separa la luz de las tinieblas, pidiéndonos que decidamos, nos dice «decide». Ante Jesús no se puede permanecer tibio, con «el pie en dos zapatos». No, no se puede. Acogerlo significa aceptar que Él desvele mis contradicciones, mis ídolos, las sugerencias del mal; y que sea para mí resurrección, Aquel que siempre me levanta, que me toma de la mano y me hace volver a empezar. Siempre me levanta.

Francisco



**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE SEPTIEMBRE**

INTENCIÓN GENERAL:

Un estilo de vida ecosostenible - Recemos para que todos tomemos decisiones valientes a favor de un estilo de vida sobrio y ecosostenible, alegrándonos por los jóvenes que están comprometidos con él.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los catequistas y profesores cristianos, para que tengan siempre presente la importancia de su misión y se formen adecuadamente a fin de que su labor produzca frutos abundantes.

El día del Señor



«El Hijo del hombre va a ser entregado. Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos»

19 de septiembre - XXV Domingo Tiempo Ordinario

Sab 2, 12.17-20 «Lo condenaremos a muerte ignominiosa».
Sant 3, 16-4-3 «El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz».
Mc 9, 30-37 «El Hijo del hombre va a ser entregado. Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos».

«El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Si tu mano te induce a pecar, córtatela»

26 de septiembre - XXVI Domingo Tiempo Ordinario

Núm 11, 25-29 «¿Estás tú celoso por mí? Ojalá todo el pueblo profetizara»
Sant 5, 1-6 «Vuestra riqueza está podrida».
Mc 9, 38-43.45.47-48 «El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Si tu mano te induce a pecar, córtatela»



« Jesús les avisa, con todo, de que sólo cabe en la comunidad cristiana aquel que escucha los desafíos de Dios y acepta hacer de la vida un servicio a los hermanos

E

La Palabra de Dios de este domingo nos invita a prescindir de la «sabiduría del mundo» y a escoger la «sabiduría de Dios». Sólo la «sabiduría de Dios», dicen las lecturas de este domingo, posibilitará al hombre el acceso a la vida plena y a la felicidad sin fin.

El Evangelio nos presenta un episodio de confrontación entre la «sabiduría de Dios» y la «sabiduría del mundo». Jesús, lleno de la lógica de Dios, está dispuesto a aceptar el proyecto del Padre y a hacer de su vida un don de amor a los hombres; los discípulos, desde de la lógica del mundo, no tienen dificultad para entender esa opción y para comprometerse con ese proyecto. Jesús les avisa, con todo, de que sólo cabe en la comunidad cristiana aquel que escucha los desafíos de Dios y acepta hacer de la vida un servicio a los hermanos, particularmente a los humildes, a los pequeños, a los pobres.

La segunda lectura exhorta a los creyentes a vivir de acuerdo con la «sabiduría de Dios», pues sólo ella puede conducir al hombre al encuentro de la vida plena. Por contra, una vida conducida según los criterios de la «sabiduría del mundo», generará **violencia, divisiones, conflictos, infidelidad, muerte.**

La primera lectura avisa a los creyentes de que escoger la «sabiduría de Dios», provocará como reacción el odio de mundo. Con todo, el sufrimiento no puede desanimar a los que eligen la «sabiduría de Dios»: la persecución es la consecuencia natural de su coherencia de vida.

L

Los creyentes no tenemos la exclusividad del bien y de la verdad, sino que seamos capaces de reconocer y aceptar la presencia y la acción del Espíritu de Dios a través de tantas personas buenas que no pertenecen a la iglesia, pero que son signos vivos del amor de Dios en medio del mundo.

La primera lectura, presentando un episodio de la marcha del Pueblo de Dios por el desierto, enseña que el Espíritu de Dios sopla donde quiere y sobre quien quiere, sin estar limitado por reglas, por intereses personales o por privilegios de grupo. El verdadero creyente es aquel que, como Moisés, reconoce la presencia de Dios en los gestos proféticos que ve acontecer a su alrededor.

En el Evangelio tenemos una instrucción, a través de la cual Jesús intenta ayudar a los discípulos a situarse en el ámbito del Reino. En ese sentido, les invita a constituir una comunidad que, sin arrogancia, sin envidias, sin presunción de poseer en exclusiva el bien y la verdad, intenta acoger, apoyar y estimular a todos aquellos que actúan en favor de la liberación de los hermanos; les invita, también, a no excluir de la dinámica comunitaria a los pequeños y a los pobres; les invita, todavía, a apartar de la propia vida todos aquellos sentimientos y actitudes que son incompatibles con la opción por el Reino.

La segunda lectura invita a los creyentes a no poner su confianza y su esperanza en los bienes materiales, pues son valores perecederos, que no aseguran la vida plena para el hombre. Además: las injusticias cometidas por quien hace de la acumulación de los bienes materiales la finalidad de su existencia, lo apartan de la comunidad de los elegidos de Dios.

19 de septiembre - XXV Domingo Tiempo Ordinario

26 de septiembre - XXVI Domingo Tiempo Ordinario



Antonio Ángel González Pastor



reportaje

Mensaje del santo padre Francisco para la 107ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2021

26 de septiembre de 2021

«Hacia un *nosotros* cada vez más grande»

Queridos hermanos y hermanas: En la Carta encíclica *Fratelli tutti* expresé una preocupación y un deseo que todavía ocupan un lugar importante en mi corazón: «Pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería la de caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta. Ojalá que al final ya no estén «los otros», sino sólo un «nosotros»» (n. 35).

Por eso pensé en dedicar el mensaje para la 107ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado a este tema: «Hacia un *nosotros* cada vez más grande», queriendo así indicar un horizonte claro para nuestro camino común en este mundo.

• La historia del «nosotros»

Este horizonte está presente en el mismo proyecto creador de Dios: «Dios creó al ser humano a su imagen, lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer. Dios los bendijo diciendo: «Sean fecundos y multiplíquense»» (*Gn* 1,27-28). Dios nos creó varón y mujer, seres diferentes y complementarios para formar juntos un *nosotros* destinado a ser cada vez más grande, con el multiplicarse de las generaciones. Dios nos creó a su imagen, a imagen de su ser uno y trino, comunión en la diversidad.

Y cuando, a causa de su desobediencia, el ser humano se alejó de Dios, Él, en su misericordia, quiso ofrecer un camino de reconciliación, no a los individuos, sino a un pueblo, a un *nosotros* destinado a incluir a toda la familia humana, a todos los pueblos: «¡Esta es la morada de Dios entre los hombres! Él habitará entre ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos» (*Ap* 21,3).

La historia de la salvación ve, por tanto, un *nosotros* al inicio y un *nosotros* al final, y en el centro, el misterio de Cristo, muerto y resucitado para «que todos sean uno» (*Jn* 17,21). El tiempo presente, sin embargo, nos muestra que el *nosotros* querido por Dios está roto y fragmentado, herido y desfigurado. Y esto tiene lugar especialmente en los momentos de mayor crisis, como ahora por la pandemia. Los nacionalismos cerrados y agresivos (cf. *Fratelli tutti*, 11) y el individualismo radical (cf. *ibid.*, 105) resquebrajan o dividen el *nosotros*, tanto en el mundo como dentro de la

Iglesia. Y el precio más elevado lo pagan quienes más fácilmente pueden convertirse en los *otros*: los extranjeros, los migrantes, los marginados, que habitan las periferias existenciales.

En realidad, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a comprometernos para que no haya más muros que nos separen, que no haya más *otros*, sino sólo un *nosotros*, grande como toda la humanidad. Por eso, aprovecho la ocasión de esta Jornada para hacer un doble llamamiento a caminar juntos hacia un *nosotros* cada vez más grande, dirigiéndome ante todo a los fieles católicos y luego a todos los hombres y mujeres del mundo.

• Una Iglesia cada vez más católica

Para los miembros de la Iglesia católica este llamamiento se traduce en un compromiso por ser cada vez más fieles a su ser *católicos*, realizando lo que san Pablo recomendaba a la comunidad de Éfeso: «Uno solo es el Cuerpo y uno solo el Espíritu, así como también una sola es la esperanza a la que han sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo» (*Ef* 4,4-5).

En efecto, la catolicidad de la Iglesia, su universalidad, es una realidad que pide ser acogida y vivida en cada época, según la voluntad y la gracia del Señor que nos prometió estar siempre con nosotros, hasta el final de los tiempos (cf. *Mt* 28,20). Su Espíritu nos hace capaces de abrazar a todos para crear comunión en la diversidad, armonizando las diferencias sin nunca imponer una uniformidad que despersonaliza. En el encuentro con la diversidad de los extranjeros, de los migrantes, de los refugiados y en el diálogo intercultural que puede surgir, se nos da la oportunidad de crecer como Iglesia, de enriquecernos mutuamente. Por eso, todo bautizado, dondequiera que se encuentre, es miembro de pleno derecho de la comunidad eclesial local, miembro de la única Iglesia, residente en la única casa, componente de la única familia.

Los fieles católicos están llamados a comprometerse, cada uno a partir de la comunidad en la que vive, para que la Iglesia sea siempre más inclusiva, siguiendo la misión que Jesucristo encomendó a los Apóstoles: «Vayan y anuncien que está llegando el Reino de los cielos. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los leprosos y expulsen a los demonios. Lo que han recibido gratis, entréguenlo también gratis» (*Mt* 10,7-8).

Hoy la Iglesia está llamada a salir a las calles de las periferias existenciales para curar a quien está herido y buscar a quien está perdido, sin prejui-

cios o miedos, sin proselitismo, pero dispuesta a ensanchar el espacio de su tienda para acoger a todos. Entre los habitantes de las periferias encontraremos a muchos migrantes y refugiados, desplazados y víctimas de la trata, a quienes el Señor quiere que se les manifieste su amor y que se les anuncie su salvación. «Los flujos migratorios contemporáneos constituyen una nueva «frontera» misionera, una ocasión privilegiada para anunciar a Jesucristo y su Evangelio sin moverse del propio ambiente, de dar un testimonio concreto de la fe cristiana en la caridad y en el profundo respeto por otras expresiones religiosas. El encuentro con los migrantes y refugiados de otras confesiones y religiones es un terreno fértil para el desarrollo de un diálogo ecuménico e interreligioso sincero y enriquecedor» (*Discurso a los Responsables Nacionales de la Pastoral de Migraciones*, 22 de septiembre de 2017).

• Un mundo cada vez más inclusivo

A todos los hombres y mujeres del mundo dirijo mi llamamiento a caminar juntos hacia un *nosotros* cada vez más grande, a recomponer la familia humana, para construir juntos nuestro futuro de justicia y de paz, asegurando que nadie quede excluido.

El futuro de nuestras sociedades es un futuro «lleno de color», enriquecido por la diversidad y las relaciones interculturales. Por eso debemos aprender hoy a vivir juntos, en armonía y paz. Me es particularmente querida la imagen de los habitantes de Jerusalén que escuchan el anuncio de la salvación el día del «bautismo» de la Iglesia, en Pentecostés, inmediatamente después del descenso del Espíritu Santo: «Partos, medos y elamitas, los que vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y la zona de Libia que limita con Cirene, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes les oímos decir en nuestros propios idiomas las grandezas de Dios» (*Hch* 2,9-11).

Es el ideal de la nueva Jerusalén (cf. *Is* 60; *Ap* 21,3), donde todos los pueblos se encuentran unidos, en paz y concordia, celebrando la bondad de Dios y las maravillas de la creación. Pero para alcanzar este ideal, debemos esforzarnos todos para derribar los muros que nos separan y construir puentes que favorezcan la cultura del encuentro, conscientes de la íntima interconexión que existe entre nosotros. En esta perspectiva, las migraciones contemporáneas nos brindan la oportunidad de superar nuestros miedos para dejarnos enriquecer por la diversidad del don

de cada uno. Entonces, si lo queremos, podemos transformar las fronteras en lugares privilegiados de encuentro, donde puede florecer el milagro de un *nosotros* cada vez más grande.

Pido a todos los hombres y mujeres del mundo que hagan un buen uso de los dones que el Señor nos ha confiado para conservar y hacer aún más bella su creación. «Un hombre de familia noble viajó a un país lejano para ser coronado rey y volver como tal. Entonces llamó a diez de sus servidores y les distribuyó diez monedas de gran valor, ordenándoles: «Hagan negocio con el dinero hasta que yo vuelva» (Lc 19,12-13). ¡El Señor nos pedirá cuentas de nuestras acciones! Pero para que a nuestra casa común se le garantice el cuidado adecuado, tenemos que constituirnos en un *nosotros* cada vez más grande, cada vez más corresponsable, con la firme convicción de que el bien que hagamos al mundo lo hacemos a las generaciones presentes y futuras. Se trata de un compromiso personal y colectivo, que se hace cargo de todos los hermanos y hermanas que seguirán sufriendo mientras tratamos de lograr un desarrollo más sostenible, equilibrado e inclusivo. Un compromiso que no hace distinción entre autóctonos y extranjeros, entre residentes y huéspedes, porque se trata de un tesoro común, de cuyo cuidado, así como de cuyos beneficios, nadie debe quedar excluido.

• El sueño comienza

El profeta Joel preanunció el futuro mesiánico como un tiempo de sueños y de visiones inspiradas por el Espíritu: «derramaré mi espíritu sobre todo ser humano; sus hijos e hijas profetizarán; sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes, visiones» (3,1). Estamos llamados a soñar juntos. No debemos tener miedo de soñar y de hacerlo juntos como una sola humanidad, como compañeros del mismo viaje, como hijos e hijas de esta misma tierra que es nuestra casa común, todos hermanos y hermanas (cf. *Fratelli tutti*, 8).

Oración

Padre santo y amado,
tu Hijo Jesús nos enseñó
que hay una gran alegría en el cielo
cuando alguien que estaba perdido
es encontrado,
cuando alguien que había sido excluido,
rechazado o descartado
es acogido de nuevo en nuestro nosotros,
que se vuelve así cada vez más grande.
Te rogamos que concedas a todos los
discípulos de Jesús
y a todas las personas de buena voluntad
la gracia de cumplir tu voluntad en el mundo.
Bendice cada gesto de acogida y de asistencia
que sitúa nuevamente a quien está en el exilio
en el nosotros de la comunidad y de la Iglesia,
para que nuestra tierra pueda ser,
tal y como Tú la creaste,
la casa común de todos los hermanos
y hermanas. Amén.

Roma, San Juan de Letrán, 3 de mayo de 2021, Fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago.

25 septiembre 17'00 hs - Parroquia Santiago (Orihuela)

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2021

Habrará puntos de conexión a través de Zoom en las cinco Vicarías

Si quieres participar, escribe a encuentro@asti-alicante.org

hacia un NOSOTROS cada vez más GRANDE

... desde la Fratelli Tutti

José Ramón Pelaez
Párroco de Olmedo y profesor del Estudio Teológico Agustiniense de Valladolid

Secretariado Diocesano de Migración de Orihuela - Alicante
ASTI - ALICANTE

JP

Celebración de la Jornada en nuestra Diócesis:

Sábado, 25 de septiembre
a las 17:00h.

en la **Parroquia Santiago de Orihuela**

• Habrá Puntos de conexión a través de Zoom en las cinco Vicarías

• Si quieres participar, escribe a:
encuentro@asti-alicante.org

Dossier 1**El Sínodo de los Obispos****Documentos preparatorios del Sínodo de los obispos**

La Secretaría General del Sínodo ha hecho públicos el Documento Preparatorio y el Vademécum para indicar las líneas maestras sobre las que se orientará el camino del Sínodo sobre la Sinodalidad, que se abrirá solemnemente los días 9 y 10 de octubre en Roma y el 17 de octubre en las Iglesias particulares, para concluir con la asamblea de los obispos del mundo en el Vaticano en 2023, según informa Vatican News.

mente los días 9 y 10 de octubre en Roma y el 17 de octubre en las Iglesias particulares, para concluir con la asamblea de los obispos del mundo en el Vaticano en 2023, según informa Vatican News.

Documento preparatorio y Vademécum del Sínodo:

Sínodo
2021
2023

Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión es el título del documento preparatorio

que, según explican las mismas fuentes, pretende ser sobre todo una herramienta para animar la primera fase de escucha y consulta del Pueblo de Dios en las Iglesias particulares, que comenzará en octubre de 2021 y terminará en abril de 2022: «Una especie de obra o experiencia piloto». **La introducción al documento puede servir como marco referencial:**

madurarán progresivamente. Se trata de objetivos de gran relevancia para la calidad de vida eclesial y para el desarrollo de la misión evangelizadora, en la cual todos participamos en virtud del Bautismo y de la Confirmación.

3. El presente Documento Preparatorio se ofrece como servicio al camino sinodal, en particular como instrumento para favorecer la primera fase de escucha y consultación de Pueblo de Dios en las Iglesias particulares (octubre de 2021 – abril de 2022), con la esperanza de contribuir a poner en movimiento las ideas, las energías y la creatividad de todos aquellos que participarán en el itinerario, y facilitar la coparticipación de los frutos de sus compromisos. Con este objetivo: 1) comienza trazando algunas características sobresalientes del contexto contemporáneo; 2) ilustra sintéticamente las referencias teológicas fundamentales para una correcta comprensión y actuación de la sinodalidad; 3) ofrece algunas in-

dicaciones bíblicas que podrán alimentar la meditación y la reflexión orante a lo largo del camino; 4) ilustra algunas perspectivas a partir de las cuales releer las experiencias de sinodalidad vividas; 5) expone algunas pistas para articular este trabajo de relectura en la oración y en la coparticipación. Para acompañar concretamente la organización de los trabajos se propone un Vademécum metodológico, adjunto al presente Documento Preparatorio y disponible en el correspondiente sitio[3]. El sitio ofrece algunos recursos para profundizar el tema de la sinodalidad, como apoyo a este Documento Preparatorio; entre ellos indicamos, varias veces citados a continuación: el Discurso para la Conmemoración del 50° aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, pronunciado por el Papa Francisco el 17 de octubre del 2015, y el documento La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia, elaborado por la Comisión Teológica Internacional y publicado en el 2018.

1. La Iglesia de Dios es convocada en Sínodo. El camino, cuyo título es «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión», se iniciará solemnemente el 9-10 de octubre del 2021 en Roma y el 17 de octubre siguiente en cada Iglesia particular. Una etapa fundamental será la celebración de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, en el mes de octubre del 2023[1], a la cual seguirá la fase de actuación, que implicará nuevamente a las Iglesias particulares (cf. EC, art. 19-21). Con esta convocatoria, el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión: «Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio»[2]. Este itinerario, que se sitúa en la línea del «aggiornamento» de la Iglesia propuesto por el Concilio Vaticano II, es un don y una tarea: caminando juntos, y juntos reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que irá experimentando, cuáles son

los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión. Nuestro «caminar juntos», en efecto, es lo que mejor realiza y manifiesta la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero.

2. Una pregunta fundamental nos impulsa y nos guía: ¿cómo se realiza hoy, a diversos niveles (desde el local al universal) ese «caminar juntos» que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada; y qué pasos el Espíritu nos invita a dar para crecer como Iglesia sinodal?

Enfrentar juntos esta cuestión exige disponerse a la escucha del Espíritu Santo, que, como el viento, «sopla donde quiere: oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va» (Jn 3,8), permaneciendo abiertos a las sorpresas que ciertamente preparará para nosotros a lo largo del camino. De este modo, se pone en acción un dinamismo que permite comenzar a recoger algunos frutos de una conversión sinodal, que

Mientras, el Vademécum se concibe como «un manual» que ofrece «apoyo práctico»

a los referentes diocesanos para preparar y reunir al Pueblo de Dios. Incluye fuentes litúrgicas y bíblicas y oraciones online, así como ejemplos de ejercicios sinodales recientes y un glosario de términos del proceso sinodal. «No es un libro de reglas», se especifica, sino «una guía para apoyar los esfuerzos de cada Iglesia local», teniendo en cuenta culturas y contextos, recursos y limitaciones.

Descarga toda la información y sigue la actualidad en:

www.synod.va/es

Dossier 2

Fórum Diocesano de Jóvenes

Los días 1 y 2 de octubre tendrá lugar en Elche el Fórum Diocesano

No tengas Miedo a nada
porque Yo estoy siempre contigo (Jeremías 1,8)

Sínodo Diocesano de Jóvenes
DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE 2021

Con motivo del Sínodo Diocesano de Jóvenes, los días **1 y 2 de octubre tendrá lugar en Elche el Fórum Diocesano**, donde escucharemos a las realidades juveniles y pastorales de la diócesis. **El encuentro comenzará el viernes, 1 de octubre, a las 18:30 h. y está destinado a jóvenes mayores de 18 años y a responsables de pastoral juvenil.** Durante el Fórum, trataremos los temas que más preocupan e interesan a los jóvenes: la mujer en la Iglesia, la corresponsabilidad discipular, la sexualidad y la vocación, y para ello, contaremos con la presencia de cuatro jóvenes ponentes.

Para inscribirse, hay que hacerlo a través de un formulario que podéis encontrar en las **redes sociales del Sínodo** y en la página: <https://sinodojovenoa.com/>

Además, adjuntamos el enlace para realizar las inscripciones: <https://forms.gle/QqqQQQ5Ga8b3juJv7>

Señor Jesucristo,
Tú que tienes a todos los jóvenes en tu corazón,
te pedimos por los frutos de este Sínodo Diocesano de Jóvenes.
Tu Espíritu nos impulsa para que seamos audaces
y que contemos con todos los jóvenes, sin excepción,
ya que, por medio de ellos,
podemos percibir tu voz que resuena también hoy.

Tú que eres joven y amas a los jóvenes,
te pedimos que guíes nuestros pasos
como Iglesia diocesana que peregrina en Orihuela-Alicante;
caminando juntos como comunidad, y con un estilo sinodal,
queremos escucharte para descubrir tu voluntad
y seguirte por los caminos insospechados que nos tienes preparados.

Tú que eres el camino, la verdad y la vida,
mantén sus corazones abiertos a los grandes sueños.
Ayúdalos a reconocerte vivo junto a ellos
y que sean valientes para escucharte.
Que te descubran como el gran amigo,
haciendo de esta relación de amistad la esperanza de su vida.

Tú que eres nuestra esperanza,
ayúdanos a dar respuesta a sus interrogantes,
para que sepan que su vida es preciosa
y que te preocupas por cada uno de ellos;
que por más que se alejen, allí estás Tú Resucitado,
llamándoles y esperándoles para volver a empezar.

Tú que fuiste fiel a la voluntad de Dios,
confías en ellos para llevar la alegría del evangelio,
para ser misioneros valientes
que anuncien la Buena Noticia entre los jóvenes,
estando atentos al bien de los hermanos.

María, joven de Nazaret,
ya que tu Hijo te encargó que cuidaras de los jóvenes,
ayúdanos a llevarlos al Corazón de tu Hijo,
siendo la estrella que ilumina nuestro camino.

Oración por el Sínodo



crónica



Secretariado Diocesano de Familia y Vida

**Y TAMBIÉN ES IMPORTANTE
DEDICAR VUESTRO TIEMPO A:**

Sentar las bases de un matrimonio cristiano,
preparado para los buenos y malos momentos,
donde el amor, el respeto y Dios mismo
os ayuden a compartir el resto de vuestras vidas.

¿CÓMO?,
Apúntate al

ITINERARIO PREMATRIMONIAL

Encuentros quincenales de dos horas.

⌚ | Horario de los encuentros de 20:30 a 22:30 h.



Información e Inscripción
www.familiayvida.org
www.familiayeducacion.es
e-mail: pfamiliar@diocesisoa.org



652 237 553
695 793 658 (S. Vicente)
628 051 472 (Elche)
628 425 175 (Villajoyosa)



Contigo *y para siempre*

**DESAFÍO PARA LAS PAREJAS QUE QUIERAN
CONSOLIDAR UN GRAN PROYECTO DE AMOR**



*¿Estáis
preparando
vuestra boda?*

¿Ya tenéis el lugar de
celebración?...
¿Y el vestido?...
¿los invitados?... ¿el
banquete...
¿el viaje...?...
¡¡Cuántas cosas!!

¿Y después?...
¿Habéis pensado en
la vida juntos, en el
"nosotros"?...
¿Qué significa en
realidad casaros?...

Y Haití volvió a temblar



”

Manos Unidas va a dar respuesta a la
emergencia producida por el terremoto
de Haití, únicamente con socios muy
conocidos y que hayan gestionado co-
rrectamente otras de las emergencias
que se han atendido en Haití

ES42 0049 67917420 1600 0102

Bizum: 03039

900 811 888



¡El trabajo es para la vida: ni un muerto más!

El deterioro de las condiciones de trabajo y el ahorro en prevención cuestan vida

Un hombre de 36 años ha resultado herido este viernes con politraumatismo tras sufrir un accidente laboral en una pedanía de Orihuela. Los hechos han ocurrido mientras realizaba labores de mantenimiento en una empresa se caía desde el tejado, a unos siete metros de altura del

suelo. Las estadísticas nos alertan de que durante el primer semestre del año se ha producido un incremento de los accidentes laborales respecto al año anterior. Mientras que, en el primer semestre de 2020, se produjeron 219.522 accidentes laborales con baja, durante el mismo periodo de este año se contabilizan 262.355 personas con baja a causa

de un accidente en el trabajo y de ellas 334 resultaron mortales.

Una historia trágica que no cesa

Este jueves fallecía, en accidente laboral, un trabajador agrícola de 78 años en Guardamar del Segura. El trabajador agrícola había sido atrapado en un motocultor. Y el miércoles, en Elche, fallecía mientras trabajaba otra persona de 51 años. El accidente laboral ocurrido en una fábrica ubicada en el Parque Agroalimentario 'La Alcudia'. La víctima se precipitó al vacío desde el tejado de una empresa.

En la provincia, durante el primer semestre de este año se han producido 8.229 accidentes laborales de los que 6 han sido mortales.

¡El trabajo es para la vida: ni un muerto más!

Los trabajadores y las trabajadoras tenemos la responsabilidad de velar por nuestra seguridad, cumpliendo las normas de prevención de riesgos laborales y reivindicando junto a nuestros compañeros que las empresas garanticen el cumplimiento de la ley en esta materia. Pero creemos que el problema de los accidentes laborales no es sólo responsabilidad de los implicados en el ámbito laboral, sino que es una realidad que exige el compromiso de toda la sociedad (administraciones, empresarios, trabajadores, sindicatos, partidos políticos, asociaciones...) ya que es un problema social y político.

Desde el Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo queremos recordar a los trabajadores fallecidos y mostrar **nuestra** solidaridad con los trabajadores víctimas de los accidentes laborales, sus familiares y compañeros de trabajo. Además, nos unimos a las organizaciones sindicales en sus justas reivindicaciones al reclamar medidas en las empresas y centros de trabajo, que eviten, de una vez por todas, que los trabajadores y trabajadoras pierdan su salud y su vida en el intento por ganarse el sustento para su vida y la de sus familias. Para nosotros como cristianos y cristianas y para toda la Iglesia Católica, como se afirma en multitud de textos de la Doctrina Social de la Iglesia es un deber «*recordar siempre la dignidad y los derechos de los trabajadores, denunciar las situaciones en las que se violan dichos derechos, y contribuir a orientar los cambios sociales para que se realice un auténtico progreso de la 'persona' y la sociedad*» (*Laborem exercens*, 1). No hemos de olvidar que **el verdadero valor del trabajo, no está en su rentabilidad económica, sino en la persona que lo realiza. Dios quiere que el trabajo sea para la vida, y no al contrario.**

Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo
Diócesis de Orihuela-Alicante

Alicante, 10 de septiembre de 2021

Programa de visita de la Cruz y el Icono de la JMJ

VISITA DE LA CRUZ Y EL ICONO DE LA JMJ

Itinerario preparativo hacia la JMJ Lisboa 2023



17, 18 y 19 de septiembre de 2021

Diócesis de Orihuela-Alicante



VIERNES 17 DE SEPTIEMBRE

17:30h. Recepción de la Cruz en Calpe
18:15h. Salida hacia Benidorm
19:00h. Eucaristía Benidorm
Parroquia de la Almudena.
21:00h. Vigilia de jóvenes en Alicante
S.I. Concatedral de San Nicolás.
22:30h. Traslado al Teologado
(vela nocturna).

SÁBADO 18 DE SEPTIEMBRE

9:00h. Oración con jóvenes en la
Parroquia del Carmen (1000 viviendas.)
11:00h. Oración en Elche Colegio Jesuitas
Vida Consagrada, CEU y
Escuela Católica.
13:30h. Visita Hospital del Vinalopó
15:00h. Hora Santa Monasterio de Algorós
17:00h. Vía Crucis con Jóvenes en Aspe
19:15h. Recepción y rosario en la
S.I. Catedral de Orihuela.
20:00h. Eucaristía en la S.I. Catedral
con los colegios diocesanos.
21:00h. Traslado al Seminario.
22:00h. Oración vocacional
con los Sacerdotes de la Diócesis.

DOMINGO 19 SEPTIEMBRE

7:30h. Laudes solemnes y entrega
a la Diócesis de Cartagena en
el Seminario de Orihuela



Asómate a la galería

●● Año Jubilar de Castalla ●● Parroquia María Asunta



●● Presentación Orientaciones Pastorales Vicaría 3 ●● Parroquia Sagrado Corazón de Jesús (Elche)



●● Presentación Orientaciones Pastorales Vicaría 2 ●● Parroquia Ntra. Sra. de Gracia (Alicante)



Alicante: 101.0 fm · Elche: **91.5 fm**
Benidorm: **101.0 fm** · Villena: **104.0 fm**



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

- **Martes 28 de septiembre:** Santo Rosario a las 9:25h. en el Colegio Diocesano Oratorio Festivo de San Miguel de Orihuela.
- **Jueves 30 de septiembre:** Santo Rosario a las 9:25h. en la Parroquia San Jaime y Santa Ana de Benidorm.

Alicante: 89.6 fm
882 om



**COPE
ALICANTE**

- * **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodes, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)
- * **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Año Santo de San José



Año Santo de San José: 8 de diciembre de 2020 - 8 de diciembre de 2021



San José con el Niño. Obra del autor Martínez, Sebastián.
Museo Nacional del Prado.

VISITA A SAN JOSÉ (I)

¡Glorioso Patriarca San José!, animado de una gran confianza en tu gran valimiento, a ti acudo para que seas mi protector en este valle de lágrimas. Tu altísima dignidad de Padre adoptivo de Jesús hace que nada se te niegue de cuanto pides en el cielo. Se mi abogado, especialmente en la hora de mi muerte, y alcánzame la gracia de que un día alcance la felicidad eterna. Amén.

La devoción del santo maestro de Ávila por san José

(4ª parte)

En las «Advertencias necesarias para los Reyes», al hablar de la dignidad del trabajo, tal difícil de entender en aquella época por quienes se refugiaban en «el holgar», apoyados en el «privilegio de la hidalguía», el Maestro presenta el ejemplo del hogar de Nazaret: «San Josef fue carpintero, y no estaría mal a quien no tiene de comer por vía lícita aprender un oficio y usarlo en su casa, pues, por muy alto que sea, no será tanto como San Josef ni como Jesucristo nuestro Señor, que también ayudaba al oficio de su Ayo» (n. 16). Presentamos un texto del santo maestro acerca de san José entresacado precisamente del Sermón 75 dedicado a este santo custodio. ¿Qué opinión tiene la Stma Virgen de su esposo, José? Así lo expresa hermosamente el santo doctor: «No cupo, pues, en la boca de la Virgen decir mal del santo Josef; mas decir muchos bienes de él, y honrarlo, y desear que todos dijese bien de él, y agradecerlo a quien lo dijese. Cierto es así, que, si por nosotros no queda, tenemos muy cierto el favor de Jesucristo nuestro Señor y de su Madre bendita, para saber contar las grandezas de este bienaventurado Santo; pues así como todo lo que se dice en alabanza de la Virgen bendita, dice San Jerónimo que resulta en honra de Jesucristo nuestro Señor, su Hijo bendito, así todo lo que se dijere en alabanza del santo Josef resulta en honra de Jesucristo nuestro Señor, que lo honró con nombre de padre, y de la Virgen Santa María, de la cual fue verdadero y castísimo esposo. El Señor querrá que su santo ayo sea honrado, y la Virgen que digamos bien de su esposo; y Él y ella lo agradecerán, y copiosamente galardonarán. Y así porque conviene a la honra de Dios como por ganar tal galardón, comenzaremos esta santa historia en alabanza de este glorioso santo esposo de la Virgen». (Sermón 75, n 2).



Liturgia

El Pueblo de Dios que reza: los Salmos (2ª parte):

Catequesis del Papa Benedicto XVI, 22 junio 2011

Precisamente para permitir al pueblo de los creyentes unirse a este canto, el libro del Salterio fue dado a Israel y a la Iglesia. Los Salmos, de hecho, enseñan a orar. En ellos la Palabra de Dios se convierte en palabra de oración —y son las palabras del salmista inspirado— que se convierte también en palabra del orante que reza los Salmos. Es esta la belleza y la particularidad de este libro bíblico: las oraciones contenidas en él, a diferencia de otras oraciones que encontramos en la Sagrada Escritura, no se insertan en una trama narrativa que especifica su sentido y su función. Los Salmos se dan al creyente precisamente como texto de oración, que tiene como único fin convertirse en la oración de quien los asume y con ellos se dirige a Dios. Dado que son Palabra de Dios, quien reza los Salmos habla a Dios con las mismas palabras que Dios nos ha dado, se dirige a él con las palabras que él mismo nos da. Así, al rezar los Salmos se aprende a orar. Son una escuela de oración.

Algo análogo sucede cuando un niño comienza a hablar: aprende a expresar sus propias sensaciones, emociones y necesidades con palabras que no le pertenecen de modo innato, sino que aprende de sus padres y de los que viven con él. Lo que el niño quiere expresar es su propia vivencia, pero el medio expresivo es de otros; y él poco a poco se apropia de ese medio; las palabras recibidas de sus padres se convierten en sus palabras y a través de ellas aprende también un modo de pensar y de sentir, accede a todo un mundo de conceptos, y crece en él, se relaciona con la realidad, con los hombres y con Dios. La lengua de sus padres, por último, se convierte en su lengua, habla con palabras recibidas de otros que ya se han convertido en sus palabras. Lo mismo sucede con la oración de los Salmos. Se nos dan para que aprendamos a dirigirnos a Dios, a comunicarnos con él, a hablarle de nosotros con sus palabras, a encontrar un lenguaje para el encuentro con Dios. Y, a través de esas palabras, será posible también conocer y acoger los criterios de su actuar, acercarse al misterio de sus pensamientos y de sus caminos (cf.

Is 55, 8-9), para crecer cada vez más en la fe y en el amor. Como nuestras palabras no son sólo palabras, sino que nos enseñan un mundo real y conceptual, así también estas oraciones nos enseñan el corazón de Dios, por lo que no sólo podemos hablar con Dios, sino que también podemos aprender quién es Dios y, aprendiendo cómo hablar con él, aprendemos el ser hombre, el ser nosotros mismos.

A este respecto, es significativo el título que la tradición judía ha dado al Salterio. Se llama *tehillim*, un término hebreo que quiere decir «alabanzas», de la raíz verbal que encontramos en la expresión «Halleluyah», es decir, literalmente «alabad al Señor». Este libro de oraciones, por tanto, aunque es multiforme y complejo, con sus diversos géneros literarios y con su articulación entre alabanza y súplica, es en definitiva un libro de alabanzas, que enseña a dar gracias, a celebrar la grandeza del don de Dios, a reconocer la belleza de sus obras y a glorificar su santo Nombre. Esta es la respuesta más adecuada ante la manifestación del Señor y la experiencia de su bondad. Enseñándonos a rezar, los Salmos nos enseñan que también en la desolación, también en el dolor, la presencia de Dios permanece, es fuente de maravilla y de consuelo. Se puede llorar, suplicar, interceder, lamentarse, pero con la conciencia de que estamos caminando hacia la luz, donde la alabanza podrá ser definitiva. Como nos enseña el Salmo 36: «En ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz» (Sal 36, 10).

Pero, además de este título general del libro, la tradición judía ha puesto en muchos Salmos títulos específicos, atribuyéndolos, en su gran mayoría, al rey David. Figura de notable talla humana y teológica, David es un personaje complejo, que atravesó las más diversas experiencias fundamentales de la vida. Joven pastor del rebaño paterno, pasando por alternas y a veces dramáticas vicisitudes, se convierte en rey de Israel, en pastor del pueblo de Dios. Hombre de paz, combatió muchas guerras; incansable y tenaz buscador de Dios, traicionó su amor, y esto es

característico: siempre buscó a Dios, aunque pecó gravemente muchas veces; humilde penitente, acogió el perdón divino, incluso el castigo divino, y aceptó un destino marcado por el dolor. David fue un rey, a pesar de todas sus debilidades, «según el corazón de Dios» (cf. 1 S 13, 14), es decir, un orante apasionado, un hombre que sabía lo que quiere decir suplicar y alabar. La relación de los Salmos con este insigne rey de Israel es, por tanto, importante, porque él es una figura mesiánica, ungido del Señor, en el que de algún modo se vislumbra el misterio de Cristo.

Igualmente importantes y significativos son el modo y la frecuencia con que las palabras de los Salmos son retomadas en el Nuevo Testamento, asumiendo y destacando el valor profético sugerido por la relación del Salterio con la figura mesiánica de David. En el Señor Jesús, que en su vida terrena oró con los Salmos, encuentran su definitivo cumplimiento y revelan su sentido más pleno y profundo. Las oraciones del Salterio, con las que se habla a Dios, nos hablan de él, nos hablan del Hijo, imagen del Dios invisible (cf. Col 1, 15), que nos revela plenamente el rostro del Padre. El cristiano, por tanto, al rezar los Salmos, ora al Padre en Cristo y con Cristo, asumiendo estos cantos en una perspectiva nueva, que tiene en el misterio pascual su última clave de interpretación. Así el horizonte del orante se abre a realidades inesperadas, todo Salmo adquiere una luz nueva en Cristo y el Salterio puede brillar en toda su infinita riqueza.

Queridos hermanos y hermanas, tomemos, por tanto, en nuestras manos este libro santo; dejémosnos que Dios nos enseñe a dirigirnos a él; hagamos del Salterio una guía que nos ayude y nos acompañe diariamente en el camino de la oración. Y pidamos también nosotros, como los discípulos de Jesús, «Señor, enséñanos a orar» (Lc 11, 1), abriendo el corazón a acoger la oración del Maestro, en el que todas las oraciones llegan a su plenitud. Así, siendo hijos en el Hijo, podremos hablar a Dios, llamándolo «Padre nuestro».



Cáritas celebra su primer Encuentro de Coordinación Confederal de Jóvenes

Del 3 al 5 de septiembre se reunieron en El Escorial 28 representantes de Cáritas Diocesanas de toda España, entre los que se encontraban 10 técnicos de voluntariado y 18 jóvenes voluntarios. Todos ellos forman parte del Grupo Confederal de Voluntariado Juvenil, desde el que se gestionan todas las acciones que se proponen y realizan en Cáritas Española en materia de voluntariado juvenil.

El Encuentro supuso la primera convocatoria presencial, tras numerosas reuniones que se han venido desarrollando de forma online desde hace meses. Si bien el Grupo Confederal de técnicos llevaba constituido desde hace varios años, la iniciativa de incorporar a voluntarios jóvenes de las Cáritas Diocesanas es una novedad reciente que busca dar protagonismo al voluntariado juvenil y cederles el testigo para que sean ellos mismos quienes reflexionen, proyecten y materialicen las acciones que desde Cáritas Española se van a ofrecer a los propios jóvenes.

El evento dio comienzo el viernes, tras cenar todos juntos. La noche sirvió para que todos los asistentes se presentaran a través de diversas dinámicas divertidas que permitían romper el hielo y establecer los primeros lazos entre todos.

El sábado fue el día de trabajo más intenso. Por la mañana, tras una breve oración dirigida por una de las Diocesanas, los jóvenes se organizaron por grupos y empezaron a diseñar numerosas propuestas agrupadas por bloques temáticos: formación, comunicación, experiencias..., pero que necesitaban desarrollarse respondiendo a dos preguntas sencillas, pero a la vez complejas: cómo y cuándo llevar a cabo las propuestas. El equipo de técnicos también aprovechó la mañana para reunirse y pensar en sus propias propuestas, pero sin restar protagonismo a la iniciativa y creatividad de los jóvenes. La mañana concluyó con una puesta en común y el compromiso de trasladar las ideas al Equipo Directivo de Cáritas Española para obtener el visto bueno.

Durante la tarde, se generó un espacio en el que todas las Cáritas Diocesanas pudieron compartir el



trabajo que están realizando junto a los jóvenes en sus lugares de origen. Los jóvenes de Cáritas Diocesana Orihuela-Alicante compartieron la labor que Cáritas realiza en Elche a través de la Cáritas Joven.

La segunda mitad de la tarde se empleó para realizar una pequeña ruta a pie desde el lugar del Encuentro hasta el Real Monasterio de El Escorial. La motivación de fondo era la propuesta que hay prevista de ofrecer el próximo verano de 2022 una experiencia en el Camino de Santiago para jóvenes voluntarios de Cáritas de toda España.

Tras un día de intenso trabajo y reflexión, la noche estuvo protagonizada por una simpática velada con formato de concurso en los jóvenes

y técnicos se dividieron por grupos para tratar de superar las distintas pruebas que prepararon conjuntamente nuestra Diocesana y la Diocesana de Albacete.

El domingo estuvo dedicado a evaluar el Encuentro. Fue un momento emotivo en el que jóvenes y técnicos compartieron su experiencia del fin de semana e hicieron un balance positivo y optimista del trabajo que se había realizado y del camino que quedaba por delante.

Antes de concluir, al final de la mañana, Don Vicente Martín, Delegado Episcopal de Cáritas Española, acompañó a los asistentes del Encuentro y presidió la celebración de la Eucaristía. Durante la misma, agradeció la vocación de servicio de los jóvenes

y ofreció una mirada de entusiasmo y optimismo ante los retos que están por llegar.

En definitiva, fue una experiencia muy enriquecedora que sienta un antes y un después en el trabajo que, desde todas las Cáritas Diocesanas, se está realizando para integrar a los jóvenes en el voluntariado. Con este Encuentro queda demostrada, una vez más, la apuesta que desde hace varios años está haciendo Cáritas Española por rejuvenecer su rostro en clave intergeneracional, es decir, integrando a los jóvenes en los proyectos que ofrece Cáritas y combinando, así, la experiencia del voluntariado de más edad con la creatividad y energía de las nuevas generaciones.

... **la última**


COLABORA

Somos

lo que tú nos ayudas a ser.

Somos una gran familia contigo.

El día 8 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia Diocesana, pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar. Por eso te pedimos que colabores y participes en tu parroquia con tu tiempo, tus cualidades, tu apoyo económico y tu oración.

Colabora con tu parroquia.

#SomosIglesia24Siete

portantos.es

f t g




[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas
y mucho más en:

www.diocesisoa.org

A agenda

- ☑ **23 de septiembre**
Apertura de Colegios Diocesanos.
- ☑ **24 de septiembre**
Presentación Orientaciones Pastorales Vicaría 1.
- ☑ **25 de septiembre**
Consejo Presbiteral.
Encuentro de voluntarios y agentes de pastoral de Migraciones.
- ☑ **26 de septiembre**
Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado.

- ☑ **29 de septiembre**
San Miguel. Apertura Curso en el Seminario.
- ☑ **30 de septiembre**
Missio canónica profesores de Religión.
- ☑ **1 de octubre**
Apertura Curia Diocesana.
Forum Sínodo de Jóvenes (1-2).
- ☑ **2 de octubre**
Cursillo «Calentando Motores».
Formación ITIO.



La cercanía de Dios se llama Jesús

PUNTO FINAL

LUIS LÓPEZ

La encarnación de Jesús es una cercanía; la más grande, la más profunda, la más salvadora. Su nombre nos lo indica: EMMANUEL. «Dios con nosotros!» (Mt. 1,23).

Con Jesús desaparecen las sugerencias geográficas, como lugares privilegiados para conocer la presencia de Dios. En el mundo ya estaba la presencia de Dios y, con Jesús, tiene nombre de Padre y se hace humano, cercano y amigo.

Podríamos decir que, en Jesús, Dios deja de estar de parte de hombre para ser parte del hombre. Por eso se nos dice, no solo que Dios está cerca, sino que es «Dios-con-nosotros» S. Pablo lo expresará de esta manera: «Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?» (Rom.8,31).

La Revelación de Dios en Jesús explica el acercamiento del proyecto de Dios. Lo revela. Lo descubre: «En Él quiso Dios reconciliar consigo todos los seres, los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz con la sangre de su cruz» (Col, 1,20). Esta es la verdad de la cercanía de Dios a la humanidad.

¿Cómo vivió Jesús la cercanía de Dios? El Evangelio de Jesús, que es su vida, está plagado de una cercanía humana, reflejo de la cercanía de Dios. Podemos decir que Jesús curaba tocando: toca a los leprosos y los cura; se acerca a los muertos: Lázaro, al hijo de la viuda de Nain; levanta a la suegra de Pedro. Toca y abraza a los niños. Toca los ojos del ciego; toca los oídos y la lengua del sordomudo. Son muchos los detalles de la cercanía humana de Jesús.

Jesús era un hombre de contacto, de cercanía y eso manifestaba la bondad de Dios. Por eso su enseñanza se podría resumir en la parábola del buen Samaritano: «Quien se hizo prójimo del que cayó en manos de los bandidos? El que le había preguntado respondió: el que se acercó y tuvo compasión del él. Y Jesús le dijo: pues vete y haz tú lo mismo». Le quería decir: acércate, hazte prójimo del que necesite tu ayuda. Hazte cercano.



mediterráneo

**La televisión de la Iglesia
en la Comunidad
Valenciana**